

Fotografía participativa con personas con discapacidad visual: Una apuesta sensorial, reivindicativa y dialógica¹

Fredy Y. Higuera-Díaz²; María del Pilar Oviedo-Cáceres³

Recibido: 12 de noviembre de 2020 / Aceptado: 13 de mayo de 2021

Resumen. El artículo muestra la experiencia de una iniciativa de fotografía participativa con personas con discapacidad visual realizado en la ciudad de Bucaramanga-Colombia. Este trabajo buscó aportar a la reivindicación de los sujetos a través de la experiencia de la fotografía participativa, con la pretensión de abordar el fenómeno desde orillas diversas que permitan de-construir la categoría de discapacidad visual, reconociendo a la persona en su multidimensionalidad. Este estudio reconoce que la discapacidad visual no debe ser considerada un obstáculo a la creación de imágenes fotográficas, pues las personas con esta condición perciben la realidad a través de otros sentidos y a partir de la asociación de ellos, crear imágenes mentales de sus percepciones de la realidad y representarlas a través de una fotografía. Las imágenes diseñadas y producidas por los participantes con discapacidad visual evidenciaron que la fotografía no es solamente una actividad limitada a personas videntes, sino que si se aplica la técnica adecuada y se acude a la percepción que proviene de los demás sentidos, esta actividad podrá ser ejecutada exitosamente.

Palabras clave: Discapacidad visual; fotografía participativa; inclusión social.

[en] Participatory photography with visually impaired people: A sensory, vindictive and dialogic initiative

Abstract. The article shows the experience of a participatory photography initiative with people with visual disabilities carried out in the city of Bucaramanga-Colombia. This work sought to contribute to the vindication of the subjects through the experience of participatory photography, with the aim of approaching the phenomenon from different shores that allow de-constructing the category of visual disability, recognizing the person in their multidimensionality. This study recognizes that visual impairment should not be considered an obstacle to the creation of photographic images, since people with this condition perceive reality through other senses and, based on their association, create mental images of their perceptions of reality and represent them through a photograph. The images designed and produced by the participants with visual disabilities showed that photography is not only an activity limited to sighted people, but that if the appropriate technique is applied and the perception that comes from the other senses is used, this activity can be successfully executed.

Keywords: Visual impairment; participatory photography; social inclusion.

¹ Proyecto cofinanciado por la Universidad UDI y el Centro de Estudios en Discapacidad Visual y Desarrollo Humano de la Universidad Santo Tomás-Bucaramanga.

² Universidad Pontificia Bolivariana. Bucaramanga (Colombia)
E-mail: fredy.higuera@upb.edu.co
<https://orcid.org/0000-0001-9832-1918>

³ Universidad Santo Tomás. Bucaramanga (Colombia)
E-mail: maria.oviedo@ustabuca.edu.co
<https://orcid.org/0000-0002-2576-8409>

Sumario: 1. Introducción. 2. La experiencia de fotografía participativa. 3. Percepciones de las personas con discapacidad visual...¿Será que somos capaces? 4. Comentarios finales. Referencias.

Cómo citar: Higuera-Díaz, F.Y.; Oviedo-Cáceres. M.P. (2021) Fotografía participativa con personas con discapacidad visual: Una apuesta sensorial, reivindicativa y dialógica . *Arte, Individuo y Sociedad* 33(4), 1413-1428.

1. Introducción

Según el reporte mundial de discapacidad de la Organización Mundial de la Salud el 15% de la población global posee una discapacidad, es decir cerca de 1000 millones de personas, de las cuales cerca de 200 millones experimentan dificultades considerables en su vida diaria (World Health Organization, 2011, p. 7). Se estimó para el año 2020, que existen 43 millones de personas con ceguera, y 295 millones de personas experimentan un deterioro de la visión de moderado a severo, que es el 3.74% de la población mundial, con 37.4 casos por 1000 personas. Para este mismo año, en la región de América Central donde se ubica Colombia, se reportaron 34 millones de personas con pérdida de visión, de ellas, 1,3 millones eran ciegas. Para 2050, el envejecimiento, el crecimiento y la urbanización de la población, entre otras se prevé un aumento considerable dado que se proyectan cifras de 474 millones de personas que vivirán con este tipo de discapacidad visual (Bourne et al., 2021, p.p 133-136).

En Colombia, informes preliminares del censo poblacional del año 2018 reportan una prevalencia nacional de discapacidad del 7.1% (3 065 361 personas, de las cuales 1 784 372 reportan dificultades con niveles de mayor severidad: discapacidad grave o total); y las dificultades tipo no puede ver de cerca, de lejos o a su alrededor constituye el 18.7%. Según estas cifras, la discapacidad visual podría ocupar el segundo lugar en frecuencia dentro de la población con discapacidad en el país. (Instituto Nacional para Ciegos, 2020)

Las personas con discapacidad han sido objeto de diferentes miradas que en su gran mayoría dan cuenta de la manera como históricamente han sido significadas y ubicadas en la realidad social de los grupos; una significación que va desde la deficiencia, la caridad, la compasión y la lástima, hasta enfoques que buscan la reivindicación del sujeto, con un énfasis en las capacidades, la diversidad de la vida humana y el reconocimiento de sus derechos (Oviedo Cáceres et al., 2019, p. 253). De manera general se rastrean diversos modelos teóricos para la aproximación al estudio de la discapacidad los cuales co-existen: el modelo médico o rehabilitador entiende la discapacidad como un asunto biológico y por tanto desde esta perspectiva la persona con discapacidad es un sujeto enfermo que necesita una intervención médica (Lizama, 2012, pp. 123-125); por su parte y alejándose de la mirada biológica, el modelo social que surge en los años 60 desde el movimiento de vida independiente, entiende la discapacidad como un producto de la manera en la que se han construido el entorno, los productos y los servicios e incluso, de la forma en la que se ha concebido al ser humano (Palacios, 2008). Posteriormente, en los años 70, surge el modelo bio-psicosocial que intenta establecer puentes entre el modelo médico y el social, promoviendo el entendimiento de la discapacidad como una parte

de la experiencia humana universal, por tanto, desde este modelo la discapacidad es un concepto dinámico y producto de la interacción entre el estado de salud y los factores contextuales (Ayuso-Mateos et al., 2006, p.462). Finalmente, el modelo de la diversidad funcional que surge en el año 2006 insiste en la discapacidad como rasgo que configura la identidad personal y da un sentido de pertenencia; valora de forma positiva esta condición como circunstancia que enriquece la identidad de las sociedades y por tanto no impide vivir con plenitud y satisfacción, pues se trata únicamente de vivir de una manera diversa (Romañach & Palacios, 2008).

Esta propuesta por el contrario acoge los principios de la diversidad funcional, desde esta orilla las personas no tienen deficiencia, sino diversidad, de lo cual se deduce que lo que tienen no es discapacidad, sino marginación e injusticia debido a su diversidad. La clave ya no es la capacidad, sino la dignidad del ser humano de tipo extrínseca (relacionada con los derechos y las condiciones de vida de las personas) e intrínseca (relacionada con el valor de la vida de las mujeres y los hombres) y no se habla de normalidad sino de diversidad, la cual se refleja en la propia sociedad actual, diversidad funcional, cultural, religiosa, sexual, de género, étnica, de edad (Palacios & Romañach, 2006, pp. 207-208).

A menudo, se considera que la creatividad, la auto expresión, las expresiones artísticas y la espiritualidad no son importantes para las personas con discapacidad. Por ejemplo, aunque muchas familias se esfuerzan por llevar a sus familiares con discapacidad a los servicios de salud, podrían pensar que no es importante llevarlos a eventos culturales y artísticos; Sin embargo, la participación en actividades culturales y artísticas es importante para el desarrollo personal, ayuda a establecer la identidad personal y brinda un sentido de pertenencia, entre otros y a su vez es reconocido como un derecho desde la Convención sobre los derechos de las personas con discapacidad (Naciones Unidas, 2006; World Health Organization, 2012). En este contexto, este trabajo buscó aportar a la reivindicación de los sujetos a través de la experiencia de la fotografía participativa, con la pretensión de abordar el fenómeno desde orillas diversas que permitan de-construir la categoría de discapacidad visual, reconociendo a la persona en su multidimensionalidad lo cual permite no solo generar procesos de empoderamiento individual sino de movilización social y comunitaria para configurar acciones que den respuesta a las necesidades de esta población. En este sentido, en el marco de este trabajo, se reconoce a la cultura y el arte como vehículos para comunicarse y reconocerse en el otro, transformando sentidos, relaciones y significados culturalmente compartidos (Alzate Coca, 2018, p. 81) y a su vez como elementos que contribuyen para enfrentarse al estigma y la discriminación contra las personas con discapacidad.

2. La experiencia de fotografía participativa

La fotografía participativa es una metodología desarrollada en comunidades rurales del sur de China en 1994 (Wang & Burris, 2016), que fundamenta sus principios en la educación para la consciencia crítica y la teoría dialógica en la educación desarrollados por Paulo Freire (Freire, P, 2005), los cuales promueven el cambio individual, la calidad de vida de la comunidad y cambios en las políticas que propendan por lograr la equidad social. Esta metodología utiliza la fotografía como una herramienta de

acción social y cree en su potencial para empoderar a las comunidades como agentes de su propio cambio ya que al mostrar ciertos aspectos dentro de una comunidad y hacerlos visibles en la esfera pública desde su propia perspectiva, puede revelar la realidad social y política en la que están inmersos (World Health Organization, 2012, p.5).

Existen antecedentes de este tipo de iniciativas en el mundo y a su vez artistas con discapacidad visual que han desafiado los límites de lo visual para la creación de imágenes, se destaca por ejemplo el colectivo Seeing with Photography de Estados Unidos, la fundación Beyond Sight, la Fundación Ojos que Sienten y los fotógrafos con discapacidad visual Evgen Bavcar, Gerando Nigenda, Tecu Barbero, entre otros tantos. Bavcar menciona “yo fotografío lo que imagino, digamos que soy un poco como Don Quijote... los originales están en mi cabeza” (Bavcar, 2000, citado por López 2019). Es desde este punto entonces, que se entiende que la labor de Bavcar inicia con la creación de una imagen mental valiéndose entre otras de la memoria (Foulkes, 2015, p. 16). En principio, la figura del fotógrafo ciego parece algo totalmente excepcional, pero cuando se entiende que lo que hace es desplegar la mirada que sostiene la vista, nos damos cuenta de que, lejos de ser la excepción, es el paradigma, porque todo fotógrafo siempre fotografía desde su ceguera, literal o metafóricamente (Foulkes, 2015, p. 34)

Los sentidos son una de las formas en la que se constituye y entendemos el mundo; cuando un sentido se altera, se podría decir que se altera la manera en que se nos significa el mundo exterior; cambiamos la manera de ver, sentir o entender el mundo. Las personas con discapacidad visual transforman su manera de conocer el mundo exterior y de relacionarse; por ejemplo, leen con sus manos, y de este modo ese mundo exterior que parecía lejano pasa a ser de contacto directo; las personas no son rostros sino personalidades y auras (Breton, 2007, p. 44). El mundo se interioriza por otras vías, el oído se convierte en el que define las direcciones de sonido, de ubicación; el cuerpo entra en un estímulo constante permeado por cambios ambientales, en olores, en temperatura, en sonidos; ya no es día y noche sino ruidos, silencios. Así, se van estructurando nuevas formas de entenderse con el mundo, de comprenderlo, aprehenderlo, usarlo y describirlo (Quintero Marín, 2014, pp. 19-20).

En el caso de las personas con discapacidad visual adquirida, transitan un proceso de transformación simbólica en la que reconstruyen la escucha, el tacto, el gusto, el olfato; también redefinen sus límites corporales y cognitivos, desde un lugar en el cual el sentido de la vista no tiene participación (Ahumada, 2017, pp.19-20). Por tanto, el mundo se interioriza por otras vías, el oído se convierte en el que define las direcciones de sonido, de ubicación; el cuerpo entra en un estímulo constante permeado por cambios ambientales, en olores, en temperatura, en sonidos; ya no es día y noche sino ruidos, silencios (Quintero Marín, 2014, p. 19). En este sentido, el mundo sensible se configura no sólo de información del entorno, sino de esa información en movimiento (cercanía-alejamiento, abajo-arriba) y cómo el cuerpo es capaz de percibirla. El reconocimiento de los lugares a partir de olores, texturas, hace que la memoria también lo sea de lo sensible.

Lo anterior fue fundamental para el desarrollo de esta experiencia, pues para llevar a los participantes los conceptos básicos sobre fotografía y su aplicación se desarrollaron actividades desde los demás sentidos, lo cual se conoce como fotografía

sensorial, herramienta comunicativa que desde la realización artística, contribuye al desarrollo de la capacidad creadora de personas con discapacidad visual, resaltando la importancia de la experiencia vivida, la cual es complementada por elementos sensoriales que quedan presentes y se graban inconscientemente en la imagen de ese recuerdo. La creación visual de una persona ciega supone poner en marcha otro tipo de percepciones y actuaciones que llevan al individuo a generar representaciones visuales con ayuda de la imaginación. Para la gran mayoría de las personas con discapacidad visual la fotografía es un acto mental antes de convertirse en creación visual.

Desde esta perspectiva, se llevó a cabo un proceso formativo en fotografía participativa a trece (13) personas con discapacidad visual tipo baja visión y ceguera de la Escuela Taller para Ciegos de la ciudad de Bucaramanga, el cual se desarrolló en siete (7) sesiones de trabajo colaborativo y participativo. A partir de la idea de que la fotografía permitiría representar el mundo social de las personas con discapacidad visual de manera creativa, evidenciando las condiciones a las que se enfrentan en su cotidianidad, se tenía como reto; no solo el aspecto técnico de la captura de la imagen como tal, sino además el extenderles nuestra visión de la fotografía participativa, sus alcances y la seguridad de que podían hacerlo a partir de los demás sentidos. Así se fueron ensamblado todos los elementos que se tratarían en las sesiones, que duraban de entre dos y tres horas y media, las cuáles se dividieron de la siguiente forma:

Sesión 1 – Presentación y sensibilización: La primera sesión tuvo que ver con la presentación del grupo base de colaboradores del proyecto y las metodologías que se utilizarían dentro del Taller de fotografía participativa para personas con discapacidad visual. Los objetivos planteados para el taller básicamente fueron cinco: realizar un taller en siete sesiones sobre fotografía participativa, a partir de los conocimientos adquiridos lograr la competencia de hacer fotografías con cámaras de película no reutilizable, otorgarles a cada uno una cámara de película no reutilizable para que pudieran tomar en sus entornos las fotografías planeadas en el taller, realizar dos exposiciones de fotografía con los resultados obtenidos con al menos una fotografía por participante y finalmente, realizar un conversatorio en una entidad pública sobre el proceso de los talleres con la participación de los participantes de los talleres e invitados de la comunidad en general. Esta primera jornada fue muy importante ya que en ella se pudo charlar por primera vez con los participantes empezando un ejercicio constante de escucha activa que duraría hasta el final de los talleres. Este tipo de metodologías participativas se fortalece en el ajuste que se pueda dar a partir del dialogo constante entre investigador y comunidad: Lo que finalmente se ejecuta en un proceso de trabajo con comunidad lleva indefectiblemente la marca del grupo o comunidad elegido, sus particularidades, sus características propias, sus procesos personales y grupales.

Luego de la charla inicial y la presentación del proyecto, se realizó la presentación de los participantes, con una especie de entrevista semiestructurada, que permitió la caracterización de la comunidad y recopilar información vital para las siguientes fases. Conocer la edad, el tipo de discapacidad visual, las experiencias previas con la fotografía o el manejo de la imagen en general, el nivel educativo, el tipo de apoyo en su núcleo familiar, sus actividades de trabajo y ocio, etc., fueron generando un vínculo importante con la comunidad, permitió afinar el tono de nuestra comunicación y tomar decisiones en torno a ciertos ejercicios que se realizaron a

lo largo de la experiencia. Además, el escuchar las experiencias vividas por ellos en otros procesos, nos hizo entender el por qué resulta muchas veces un reto acceder a comunidades con discapacidad. A causa de malas experiencias previas vividas por dichas comunidades, en las que a partir de la excusa del fin investigativo se les usa y se les desecha, las comunidades en cuestión crean resistencia a nuevos procesos, pero con trabajo comprometido de todas las partes involucradas basado en el cumplimiento de metas a corto y mediano plazo, se pueden realizar procesos fluidos y constantes en pos de la consecución de los objetivos propuestos. De esta manera se adquirieron compromisos de parte, tanto de los realizadores, como de alumnos de publicidad de la Universidad de Investigación y Desarrollo UDI.

En esta primera jornada, se ajustaron los cronogramas, actividades y fechas propuestas en un principio, para dar un panorama más real de las acciones ideadas para alcanzar los objetivos, generando así un ambiente de confianza en el proceso y de igual forma, de compromiso bilateral con el mismo.

Sesión 2 – El concepto de la cámara oscura e introducción para el trabajo con fotografía sensorial: Así como en jornadas previas al trabajo de campo se realizó un ejercicio de concientización con los colaboradores en los talleres sobre las problemáticas de las personas con discapacidad visual y la sensibilización en torno al trabajo con los demás sentidos, se hizo lo mismo con la comunidad elegida, mediante una actividad explicativa sobre la metodología de la fotografía sensorial y cómo esta contribuye al desarrollo de la capacidad creadora de personas con discapacidad visual, resaltando la importancia de las experiencias vividas, las cuales son complementadas por elementos sensoriales que quedan presentes y se graban inconscientemente en la imagen de un recuerdo. La fotografía sensorial toma las posibilidades que tiene la fotografía como ejercicio de autoconocimiento y las potencia para permitir que personas con discapacidad visual exploren en sus límites para redescubrir y fortalecer habilidades, aptitudes y talentos. La creación visual de una persona ciega supone poner en marcha otro tipo de percepciones y actuaciones que llevan al individuo a generar representaciones visuales con ayuda de la imaginación. Para la gran mayoría de los invidentes la fotografía es un acto mental antes de convertirse en creación visual. (Peña Sánchez, 2014, pp. 212-213)

Las imágenes dan forma visual a un recuerdo de lo que se ha vivido, sin embargo, el ejercicio de, por ejemplo, recorrer un espacio, provoca otras sensaciones que no necesariamente se dirigen al sentido visual. Con la intención de aportar otros estímulos a esas imágenes, jugamos con objetos y sus descripciones abriendo la posibilidad de utilizar otros sentidos para referenciarlos, describirlos y conectarlos con momentos. La idea de la cámara fotográfica como una caja oscura que almacena imágenes latentes y su relación directa con el principio básico de la cámara oscura; herramienta óptica que permite obtener una proyección plana de una imagen externa sobre la zona interior de su superficie, nos permitió conectar el ejercicio de descripción de objetos con la idea de los recuerdos. La idea del elemento caja como contenedor de lo visible exterior y de lo invisible e íntimo, permite hablar de la cámara fotográfica como el espacio que esconde a ojos de los demás lo que no queremos que se vea; al menos al principio y que ofrece la aventura del suceso por descubrir, lo que supone la pregunta sobre, ¿qué es lo que se guardó finalmente en el interior de la cámara? Este tipo de ejercicios, han sido propuestos por Peña quien plantea la posibilidad de buscar en los recuerdos grabados en la memoria imágenes,

de esta manera se experimentan espacios del recuerdo para encontrar una forma representativa que los simbolice (Peña-Sánchez, 2014b, pp. 28-29).

Ese generar imágenes a partir de otro tipo de percepciones, implica estar conectado con los sentidos. Tocar, palpar y reconocer elementos mediante el tacto, escuchar atentamente para reconocer distintos planos de sonoridad o el ubicar un sujeto por medio de la voz, implica el desarrollo de una sensibilidad que para el caso de los talleres se debía traducir en confianza en sí mismos y también en los demás. De esta manera se hizo necesario un espacio en el que los participantes de los talleres pudieran vivir las experiencias que su imaginación dictara por medio de su corporalidad. Así se sustentó el hecho de que para cada jornada se tuviera la participación de personas expertas en teatro, actores, profesores y personas dedicadas al oficio de las tablas a los que previamente se les dio a conocer la metodología de los talleres de fotografía participativa y lo que se buscaba mediante los ejercicios o juegos preteatrales y teatrales para los que fueron convocados. Durante todas las sesiones, se tuvo la presencia de un miembro (uno diferente en cada sesión – Ejercicios diferentes) de un grupo de teatro local, apoyando el ejercicio de percepción sensorial y narrativa, ejercicios para los cuales se realizaron parejas entre alumnos de la comunidad y colaboradores del taller, ya que esto daba la posibilidad de pensar las mismas situaciones de al menos dos maneras y proporcionaba un acompañamiento y seguimiento personal a cada proceso de creación de las imágenes, lo cual fue dando luces en nuevos caminos para el proceso de re - significar la discapacidad. En esta sesión se dejó claro a partir de la explicación del concepto de la cámara oscura, que se pueden usar los demás sentidos para componer las imágenes que se forman en la mente y que, ya que el proceso fotográfico inicia allí, la cámara tan solo sería al final una herramienta para mostrar esa imagen creada en la mente. Esta segunda jornada se utilizó además para explicar que conceptos como enfoque, velocidad o ángulos de cobertura se podían explicar y entender desde sentidos diferentes al de la vista. El ejercicio de teatro se centró en juegos con la imaginación, complementados con ejercicios de motricidad en donde ajustamos la sesión tres, ya que en medio del calentamiento nos percatamos de que el remanente visual daría más ventajas a algunos participantes del taller en ciertos ejercicios de las siguientes sesiones.

En todas las jornadas se hizo una constante el recalcar día a día la importancia del arte; como canal de expresión y comunicación con el entorno, y de los espacios de creación y participación social como alternativa para que población vulnerable sea protagonista de procesos artísticos que den testimonio de sus entornos y problemáticas a partir de sus capacidades desde ópticas propias.

Sesión 3 – La fotografía sensorial: El día tres empezó con la novedad de que todos los participantes del taller estarían vendados para los ejercicios de Fotografía sensorial, lo cual en un principio no fue muy bien aceptado. La presión de grupo hizo lo suyo y al final todos participaron de la actividad. La fotografía sensorial se presentó como una herramienta que ayuda a las personas con discapacidad visual a fortalecer habilidades y aptitudes; en algunos otros casos a redescubrir talentos, impulsando así el desarrollo personal de los participantes del taller. Para empezar, se hicieron ejercicios de percepción basados en elementos como piñas de pino, café molido, semillas tostadas de café cubiertas de chocolate, para pasar a explicar conceptos como distancia focal o ángulo de cobertura de los lentes, se trabajaron desde el cuerpo (Fig.1 y 2).



Figura 1. Ejercicio de fotografía sensorial con ojos vendados-tacto. Fotografía de Fredy Yesid Higuera-Diaz .



Figura 2. Ejercicios de fotografía sensorial con ojos vendados-olfato. Fotografía de Fredy Yesid Higuera-Diaz.

En el caso puntual de los ángulos, el ejercicio consistió en convertir los brazos en una especie de transportador que ayudaba a reforzar la idea de los ángulos de cobertura de determinados lentes, haciendo más fácil la idea del uso de distintos lentes en diferentes actividades de la fotografía (Fig. 3).



Figura 3. Ejercicios de fotografía sensorial con ojos vendados. Ángulos de cobertura.
Fotografía de Fredy Yesid Higuera-Díaz.

En la percepción de la velocidad se recurrió a los archivos mentales de sensaciones, recordando el viento en la cara cuando pasa lento o despacio, al igual que un bus en una parada. Este ejercicio conectó además el concepto de tiempo de obturación. Para el caso del enfoque y el desenfoque se hicieron ejercicios con el tacto y texturas, tocando primero las texturas de manera libre y luego, recorriendo las mismas texturas con elementos en frente como hojas de papel o telas, que hacían más difícil el ejercicio de sentir el alto relieve. Los planos, la composición y el enfoque, se trabajaban contando pasos y recurriendo al oído para ubicar por ejemplo personas en una imagen. El ejercicio de teatro estuvo encaminado al empoderamiento de las personas participantes con sus sentidos y sus capacidades diversas. Se hicieron juegos de reflejos y coordinación de oído y tacto para tomar objetos en movimiento. Esta vez al principio todos tenían las mismas ventajas y desventajas al estar vendados.

Sesión 4 – La fotografía participativa como herramienta comunicativa: La sesión cuatro se basó en explorar las posibilidades que existen desde la fotografía participativa para distinguir aspectos positivos y negativos del entorno propio y la interacción con él. Se hicieron dos momentos, uno de reflexión grupal y luego uno de reflexión individual en el que cada participante del taller trabajó con personal de apoyo del taller, pensando en situaciones del diario vivir y las imágenes que podrían surgir para describir, contar o denunciar situaciones o problemáticas desde sus propias perspectivas. El ejercicio de teatro en este caso tuvo que ver con la música, ya que se identificó que a muchos integrantes les gustaba cantar en medio de las actividades y desde allí se trabajó en el ejercicio narrativo de las imágenes mentales que produce la letra de una canción. En la parte final del taller se les presentó al grupo las cámaras que usarían para sus ejercicios individuales y se les contaron los aspectos técnicos sobre el porqué de su elección, los detalles de su manejo (encendido, flash, distancia focal del lente, enfoque, encuadre, etc.) y características en general. Gracias a esto se les explicó que estas cámaras no eran digitales si no de película o rollo fotográfico y que por lo tanto su ejercicio fotográfico se limitaría a veintisiete imágenes, razón por la cual era tan importante planear el ejercicio de la toma fotográfica. Aunque este fue el primer acercamiento con las cámaras, estas solas se entregaron en el quinto día. Cada cámara se acondicionó con una tira de cinta de tela en uno de sus extremos, para facilitar el que los alumnos pudieran tenerla más fija en sus manos y trabajaran sin miedo a perderlas. (Fig.4)



Figura 4. Ejercicios de fotografía sensorial con ojos vendados. Presentación de la cámara.
Fotografía de Fredy Yesid Higuera-Díaz.

Sesión 5 – La cámara fotográfica. Ejercicios prácticos: Esta sesión giró en torno a la entrega de las cámaras. Aunque ya los alumnos del taller conocían aspectos técnicos y habían hecho los primeros acercamientos a la cámara, se tenía que hacer una práctica con cámaras nuevas diferentes a las que se les entregarían, para no comprometer el número de tomas posibles. Por cuestión logística y de movilidad del grupo, se hizo un convenio con una institución pública de carácter cultural, que cuenta con un espacio amplio y más abierto; diferente al lugar donde siempre se hicieron los talleres, para realizar allí la práctica de cámara. Este día sirvió para solventar las últimas dudas antes del ejercicio solos con sus propias cámaras. Durante todas las sesiones se tomaron notas y se recolectaron imágenes fotográficas y de video que luego nos sirvieron como material de divulgación. Se hizo un pequeño video tipo cortometraje, un video de presentación de la experiencia y fotos para informes, charlas y ponencias. En esta sesión el personal de teatro ayudó en los ejercicios de organización de los participantes dentro del espacio en el que trabajaron. La gente que trabajaba en esta institución cultural y los asistentes de ese día, no paraban de preguntar sobre el taller y los ejercicios que allí se realizaban.

Sesión 6 – Entrega de material y retroalimentación del ejercicio fotográfico: La sesión seis arrancó con la entrega de las cámaras para su posterior revelado. Se etiquetó cada una de las cámaras con el nombre de quién la entregaba; para efectos de orden en el revelado y se habló sobre el ejercicio fotográfico, problemas, situaciones y anécdotas de cada uno. Este día se empezó también un ejercicio de descripción de las imágenes, que integró personal del taller y a los alumnos de la comunidad, pensando en la exposición de dichos trabajos.

Sesión 7 – Los resultados. Descripción en doble vía: La última sesión sirvió para presentar el material a los participantes del taller. El ejercicio que se hizo fue descriptivo en doble vía. Por un lado, integrantes de apoyo les describían a los fotógrafos las imágenes y estos a su vez, completaban el relato con la experiencia. Esta sesión también sirvió para finalizar la idea de montaje de las obras, para lo cual se pensó en la descripción en doble vía: Cada imagen tenía su respectiva ficha con el título, el autor, la técnica y un código QR, por medio del cual se podía acceder a los videos de cada fotógrafo explicando sus obras. Un código QR (de las siglas en inglés Quick Response code, “código de respuesta rápida”) es la evolución del código de barras y es una matriz

o código que se puede leer en un dispositivo móvil por un lector específico (lector de QR), llevando de forma inmediata; a quien interactúe con él, a una aplicación en internet que puede ser un mapa de localización, un correo electrónico, una página web o un perfil en una red social. Para nuestro caso eran videos albergados en youtube.

Dado el trabajo colaborativo planteado para la elaboración de estas, algunas de las imágenes son creaciones compartidas pues las dos personas participaban activamente en su elaboración el fotógrafo y la persona presente en la fotografía quien utilizaba la voz como método de orientación. A continuación, una muestra algunas de las imágenes realizadas en el marco de este ejercicio por las personas con discapacidad visual (Fig. 5,6,7):



Figura 5. Fotografía tomada por participante del taller a compañero ciego con su perra lazarillo.
Fotografía de Carmen Talero.



Figura 6. Fotografía tomada por participante del taller a compañeros con discapacidad-
Ubicación de personajes por la voz. Fotografía de Emilce Amado.



Figura 7. Autorretrato de participante del taller. Fotografía de Emilce Amado.

3. Percepciones de las personas con discapacidad visual...¿Será que somos capaces?

Una vez finalizado el proceso formativo, el equipo investigador realizó unas entrevistas semi-estructuradas con los participantes para indagar la experiencia con relación al proceso vivido. De manera general al inicio del proceso se identificó una sensación de incredulidad en relación con la capacidad de las personas para tomar fotografías, lo cual se vio evidenciado no solamente con las mismas personas con discapacidad visual sino también con las personas de su entorno cercano. Estos elementos dan cuenta del imaginario que se tiene de la relación entre fotografía y visión como asuntos imprescindibles y de los prejuicios asociados a la incapacidad por la condición de ceguera. “Cuando pedí el favor de que me dejaran tomar la foto, el vigilante se reía de mí. ¿Qué cómo era posible ciegos tomando fotos? Yo le expliqué que con las ayudas tecnológicas se podía y que nosotros no teníamos que depender de los demás” [Hombre, Discapacidad visual-ceguera].

El proceso vivido durante los espacios formativos contribuyó a romper sus propios imaginarios negativos de la discapacidad visual, lo cual se afianzó en cada uno de los ejercicios planteados para la elaboración de las imágenes “Una foto que tomé al grupo de compañeros ciegos. Todos dijeron ¿quién va a tomar la foto? y yo dije yo y todos ... cómo así que usted ciega le va a tomar a todos ciegos, yo dije no pues miremos a ver qué sale, si quedan sin cabeza no pasa nada. Y la foto nos quedó muy buena”. [Mujer, Discapacidad visual-Ceguera]. En este sentido, para las personas participantes, la fotografía es reconocida como un elemento disruptivo que contribuye a romper los imaginarios negativos de la discapacidad en su entorno cercano. “Esto nos permitió mostrar que los ciegos o con baja visión también tomamos fotos y hacemos cosas sin necesidad de ver”. [Hombre, Discapacidad Visual-Baja Visión]

De igual manera, el contar con habilidades para la toma de fotografías se identifica como un elemento que aporta a su inclusión social en espacios cotidianos, por tanto, la identifican como un vehículo de independencia, autonomía y de relacionamiento.

“Pues me ayudó mucho, porque digamos que si yo estoy en un paseo, la mayoría de las personas están tomándose selfies, publicando en redes sociales y uno siempre se sentía excluido porque uno solamente pone el texto y ya. Ahora ya puedo tomar fotografías y esto me ha hecho sentirme incluida no solo en el paseo sino en la vida social”. [Mujer, Discapacidad visual-Ceguera]

Así mismo, las personas resaltan la metodología del proceso formativo pues se dieron elementos técnicos de fotografía, alejados de la mirada limitante y discapacitante que en ocasiones se encuentran en iniciativas de capacitación “El lenguaje técnico porque muchas personas piensan que porque uno tiene la discapacidad hay que hablar como lo más criollo como lo más coloquial y por eso a veces no aprendemos cosas nuevas es por eso, porque las personas se cohíben” [Mujer, Discapacidad visual-Ceguera].

Finalmente, las personas participantes identifican el potencial de articular la fotografía en los procesos de rehabilitación “La fotografía debería entrar en la rehabilitación, en esas de habilidades de la vida diaria, porque en cualquier momento se puede necesitar, una urgencia, una fecha especial, a veces hay aplicaciones que nos leen, por ejemplo, un recibo, un libro, pero tenemos que saber tomarle la foto” [Mujer, Discapacidad visual-Ceguera]. De la misma manera se reconocen las técnicas adquiridas para la consecución de imágenes como aspectos fundamentales no solo para el desarrollo mismo de las fotografías, sino que a su vez han mejorado sus habilidades de orientación y movilidad. “En la fotografía empezamos a manejar un poco de equilibrio, contar pasos, lateralidades, también el estar pendiente de todo lo que me rodea en el ambiente, qué tengo a la derecha, al frente, arriba, abajo para saber qué va a captar la cámara, porque yo puedo querer tomarle una foto a usted pero si no he preguntado qué hay detrás suyo y eso es muy importante para nosotros porque nos ayuda a ubicarnos mejor en el espacio” [Mujer, Discapacidad visual-Ceguera].

4. Comentarios finales

Usualmente, en el contexto de la discapacidad, se han usado las artes para desafiar las representaciones ordinarias que se hacen sobre esta condición, lo cual se vio evidenciado en el desarrollo de esta iniciativa; por lo cual se considera que la fotografía puede ser un medio para que las personas con discapacidad visual presenten una manera más inclusiva de interpretar el mundo (World Health Organization, 2012, p. 30). Tal y como lo menciona Ribeiro, la discapacidad visual no debe ser considerada un obstáculo a la creación de imágenes fotográficas, pues las personas con esta condición perciben la realidad a través de otros sentidos y a partir de la asociación de ellos, crear imágenes mentales de sus percepciones de la realidad y representarlas a través de una fotografía (Ribeiro Fairas, A, 2013, p. 330).

Los elementos sensoriales utilizados en los talleres permitieron que las personas utilizaran sus sentidos no visuales para sentir el mundo y manifestarlo a través de fotografías, por lo tanto, se considera fundamental priorizar en asuntos como la creación, el tacto, la percepción de los espacios, entre otros. Experiencias del uso de fotografía con personas con discapacidad visual se han venido utilizando en diferentes contextos del mundo como una vía para la vinculación con la cultura y la creación artística (Montellano Loredó, VA, 2011; Peña-Sánchez, 2014a); sin embargo los hallazgos de nuestra experiencia nos permiten identificar que si bien ésta es una dimensión importante, las habilidades técnicas adquiridas logran dar elementos que

favorecen asuntos relacionados con la orientación y movilidad segura y por tanto, ésta emerge como una posible línea a incluir en los procesos de rehabilitación de la visión. Así mismo, al igual que otros estudios, nuestra experiencia identifica que la participación en la vida artística y las habilidades adquiridas por las personas participantes contribuyen a fortalecer su autoestima, independencia y seguridad al realce de sus capacidades y la valoración de sus aportes dentro de su comunidad (Otero Caicedo, L, 2014; Ribeiro Fairas, A, 2013).

Las imágenes diseñadas y producidas por los participantes con discapacidad visual evidenciaron que la fotografía no es una actividad limitada a personas videntes, sino que al aplicar la técnica y aludir a sus propios esquemas perceptivos que provienen de los demás sentidos, esta actividad podrá ser ejecutada exitosamente. Por tanto, la fotografía emerge como una fuerza no solo capaz de documentar la historia sino también de alentar cambios en las formas de ver, por lo tanto, es una vía para su reivindicación al romper los imaginarios capacitistas asociados a la visión como requisito sinequanon para la generación de imágenes. Es por esto, que estos espacios de creación y participación social son una alternativa para que este grupo poblacional sea protagonista de procesos artísticos que den testimonio de sus entornos y problemáticas a partir de sus capacidades desde ópticas propias. En este sentido el asunto no se trata solamente de enseñar contenidos técnicos sino de cómo la fotografía se convierte en una herramienta accesible que les permite plasmar todo aquello que les rodea y que sirve al mismo tiempo para la reflexión individual y colectiva sobre sus realidades y necesidades. Lo anterior va en la línea de lo mencionado por Peña, quien, a partir del análisis de proyectos fotográficos de artistas ciegos, identifica la potencialidad de la fotografía en la comprensión de otros modos de pensar y de crear que amplían nuestra forma de concebir lo visual (Peña-Sánchez, 2014^a, p. 210).

Es necesario continuar desarrollando este tipo de iniciativas que sigan fomentando y movilizandando la participación y la creación artística de las personas con discapacidad visual como medio para su inclusión social, pues el arte se entiende como un derecho fundamental para las personas con discapacidad; por lo tanto, las instituciones inmersas en el circuito del arte deben profundizar la comprensión de este campo de estudio y, de acuerdo con esto, re-pensar sus lineamientos. Las imágenes diseñadas y producidas por los participantes con discapacidad visual evidenciaron que la fotografía no es solamente una actividad limitada a personas videntes, sino que si se aplica la técnica adecuada y se acude a la percepción que proviene de los demás sentidos, esta actividad podrá ser ejecutada exitosamente.

Es necesario resaltar que propuestas como la desarrollada en este trabajo, están dirigidas al mejoramiento de las prácticas comunicativas de los participantes, pero el camino para mejorar sus condiciones de vida y los procesos de inclusión, participación y rehabilitación, es bastante largo pensando en que logren un desenvolvimiento autónomo y una inclusión social que vaya más allá del asfalto de las rampas y el sistema de lectura y escritura táctil braille en los edificios, calles o artículos de consumo.

Referencias

- Ahumada, V. (2017). Corporalidad y performance. Personas de ceguera adquirida. *Revista del CISEN Tramas/Maepova*, 5(2), 17-35. <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/cisen/article/view/10611>

- Alzate Coca, D. V. A. (2018). Arte y educación para la inclusión social. Plan de formación de públicos en cine colombiano para personas con discapacidad visual o auditiva. *NOVUM*, 2(8), 78–86. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/novum/article/view/73115>
- Ayuso-Mateos, J. L., Nieto-Moreno, M., Sánchez-Moreno, J., & Vázquez-Barquero, J. L. (2006). Clasificación Internacional del Funcionamiento, la Discapacidad y la Salud (CIF): Aplicabilidad y utilidad en la práctica clínica. *Medicina Clínica*, 126(12), 461–466. <https://doi.org/10.1157/13086326>
- Bourne, R., Steinmetz, J. D., Flaxman, S., Briant, P. S., Taylor, H. R., Resnikoff, S., Casson, R. J., Abdoli, A., Abu-Gharbieh, E., Afshin, A., Ahmadi, H., Akalu, Y., Alamneh, A. A., Alemayehu, W., Alfaar, A. S., Alipour, V., Anbesu, E. W., Androudi, S., Arabloo, J., ... Vos, T. (2021). Trends in prevalence of blindness and distance and near vision impairment over 30 years: An analysis for the Global Burden of Disease Study. *The Lancet Global Health*, 9(2), e130–e143. [https://doi.org/10.1016/S2214-109X\(20\)30425-3](https://doi.org/10.1016/S2214-109X(20)30425-3)
- Breton, D. L. (2007). *El sabor del mundo: Una antropología de los sentidos*. Nueva Visión.
- Foulkes, B. M. (2015). El fotógrafo siega. *diecisiete*, 6(6), Article 6. <https://17.edu.mx/index.php/diecisiete/article/view/80>
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido* (2 Edición). Siglo veintiuno editores.
- Instituto Nacional para Ciegos. (2020). Los ciegos en el Censo 2018. <https://www.inci.gov.co/blog/los-ciegos-en-el-censo-2018>
- Lizama, V. V. (2012). Los modelos de la discapacidad: Un recorrido histórico. *Revista empresa y humanismo*, 15(1), 115–136. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3822980>
- López, M. (2019). Niñez/Jóvenes entre la vida y la muerte. ¿Destinos deprivados de (s)ubjetivación?. *El hormiguero, psicoanálisis, infancias y adolescencias*. <https://elhormiguero.curza.uncoma.edu.ar/sites/default/files/2019-08/elvira%20lopez%20rial.%20revista%20el%20hormiguero%20no.3..pdf>
- Montellano Loredó, VA. (2011). Fotografía realizada por personas con “ceguera / baja visión” en Quito, Ecuador: Oculocentrismo y visualidad alterna [Flacso]. <http://200.41.82.22/handle/10469/3877>
- Naciones Unidas. (2006). Convención sobre los derechos de las personas con discapacidad. <https://www.un.org/esa/socdev/enable/documents/tccconvs.pdf>
- Otero Caicedo, L. (2014). *Ser en el arte: caminos de reconocimiento* [Universidad Nacional de Colombia]. <http://bdigital.unal.edu.co/46115/1/599573.2014.pdf>
- Oviedo Cáceres, M. del P. O., Arias-Valencia, S. A., & Hernández-Quirama, A. (2019). Configuración histórica de la discapacidad visual y sus implicaciones para la salud pública. *Revista Salud UIS*, 51(3), 252–261. <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistasaluduis/article/view/9832>
- Palacios, A. (2008). El modelo social de discapacidad: Orígenes, caracterización y plasmación en la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (Primera Edición). Grupo editorial CINCA. <http://riberdis.cedd.net/handle/11181/3624>
- Palacios, A., & Romañach, J. (2006). El modelo de la diversidad: La bioética y los derechos humanos como herramientas para alcanzar la plena dignidad en la diversidad funcional. *Diversitas*. <https://e-archivo.uc3m.es/handle/10016/9899>
- Peña Sánchez, N., & Peña Sánchez, N. (2014). *Otras visualidades: Crear y enseñar fotografía desde la percepción invidente* [Info:eu-repo/semantics/doctoralThesis, Universidad Complutense de Madrid]. <https://eprints.ucm.es/27490/>
- Peña-Sánchez, N. (2014a). Experimentar la fotografía desde la ceguera: Un taller para “mirar y crear imágenes.” *Pulso: revista de educación*, 37, 209–229. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4956429>

- Peña-Sánchez, N. (2014b). La fotografía como imagen sensorial. Recuerdos invisibles para una interpretación visual. / Photography as a sensorial image. Invisible memories for a visual interpretation. Tercio Creciente. <https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/RTC/article/view/3084>
- Quintero Marín, R. (2014). Análisis sobre la transformación y percepción del mundo social en personas en situación de discapacidad visual médica[^]. <http://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/12169>
- Ribeiro Fairas, A. (2013). Mirar sin ver: Una mirada de cerca a las relaciones entre la fotografía y la ceguera [Universidad Complutense de Madrid]. <https://eprints.ucm.es/21458/1/T34468.pdf>
- Romañach, J., & Palacios, A. (2008). El modelo de la diversidad: Una nueva visión de la bioética desde la perspectiva de las personas con diversidad funcional (discapacidad). *Intersticios. Revista sociológica de pensamiento crítico*, 2(2). <http://www.intersticios.es/article/view/2712>
- Steinmetz, J. D., Bourne, R. R. A., Briant, P. S., Flaxman, S. R., Taylor, H. R. B., Jonas, J. B., Abdoli, A. A., Abrha, W. A., Abualhasan, A., Abu-Gharbieh, E. G., Adal, T. G., Afshin, A., Ahmadieh, H., Alemayehu, W., Alemzadeh, S. A. S., Alfaar, A. S., Alipour, V., Androudi, S., Arabloo, J., ... Vos, T. (2021). Causes of blindness and vision impairment in 2020 and trends over 30 years, and prevalence of avoidable blindness in relation to VISION 2020: The Right to Sight: an analysis for the Global Burden of Disease Study. *The Lancet Global Health*, 9(2), e144–e160. [https://doi.org/10.1016/S2214-109X\(20\)30489-7](https://doi.org/10.1016/S2214-109X(20)30489-7)
- Wang, C., & Burris, M. A. (2016). Photovoice: Concept, Methodology, and Use for Participatory Needs Assessment: *Health Education & Behavior*. <https://doi.org/10.1177/109019819702400309>
- World Health Organization. (2011). Informe mundial sobre la discapacidad. https://www.who.int/disabilities/world_report/2011/es/
- World Health Organization. (2012). Rehabilitación Basada en la Comunidad Guías para la RBC. Organización Mundial de la Salud. https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/44809/9789243548050_Social_spa.pdf?sequence=5